

## **Collar de dientes de cocodrilo de un entierro prehispánico en la Laguna de Cuyutlán, Colima-México. Su significado en culturas de Occidente**

**Margarita Carballal Staedtler y María Antonieta Moguel Cos**

*Dirección de Salvamento Arqueológico, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México*

### **Resumen**

La costa de Colima arqueológicamente ha sido poco estudiada, por ello el Instituto Nacional de Antropología e Historia interviene las obras de infraestructura que se erigen en la Laguna de Cuyutlán, rica en recursos de variados ecosistemas, lo que estimuló su habitación desde época temprana. El análisis de sus contextos y materiales permite conocer estrategias de modificación del medio ambiente, y, en particular, el conocimiento y aprovechamiento de la fauna, preservada en forma esquelética o como figuras. Entre los 386 entierros humanos recuperados al excavar una loma funeraria con amplio uso (200 a.C a 1523 d.C), un individuo portaba un collar formado por 32 dientes de cocodrilo, animal que ocupa un lugar importante en la cosmovisión mesoamericana, en particular en la región del Occidente. Para conocer si la práctica del uso de dientes en collares, pendientes y aplicaciones, en particular de cocodrilo, es un rasgo local, regional o tiene una distribución más amplia, en fuentes documentales, excavaciones arqueológicas previas y estudios etnográficos se recopiló información sobre el significado, en diferentes culturas, de los dientes y de su uso así como de las especies que eran usadas más frecuentemente para ello.

**Palabras clave:** Arqueología, Occidente, Etnología, Cosmogonía, Amuletos.

### **Abstract**

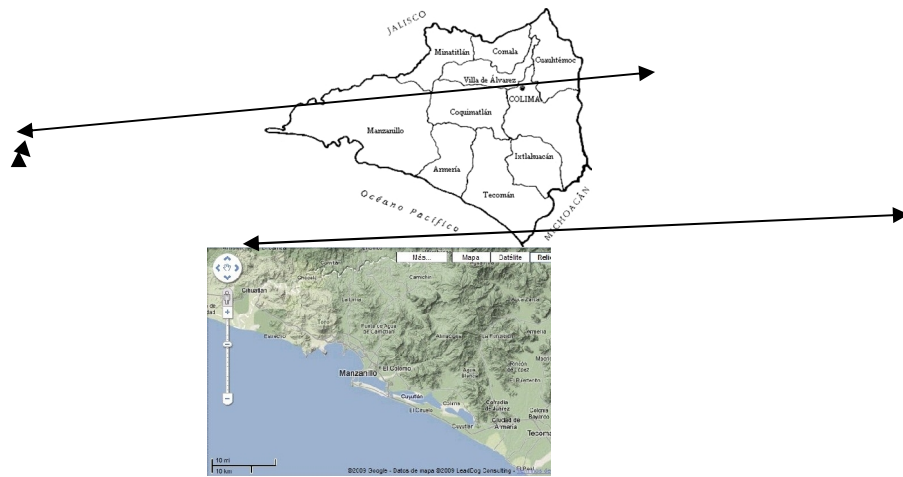
The coast of Colima archaeologically has been little studied, so the National Institute of Anthropology and History intervenes in the infrastructure works that are erected in the Cuyutlán Lagoon, rich in resources of varied ecosystems, which stimulated your room from early time. The analysis of their contexts and materials allows knowing strategies of modification of the environment, and, in particular, the knowledge and use of the fauna, preserved in skeletal form or as figures. Among the 386 human burials recovered by excavating a burial mound with wide use (200 BC to 1523 AD), an individual wore a collar made up of 32 crocodile teeth, an animal that occupies an important place in the Mesoamerican worldview, particularly in the region west. To know if the practice of the use of teeth in necklaces, slopes and applications, in particular of crocodile, is a local, regional feature or has a wider distribution, in documentary sources, previous archaeological excavations and ethnographic studies information on the meaning was collected, in different cultures, of the teeth and their use as well as the species that were used most frequently for this purpose.

**Keywords:** Archeology, West, Ethnology, Cosmogony, Amulets.

## Introducción

### Ubicación del área de trabajo

México es un país con un vasto y variado patrimonio cultural debido, en parte, a su diversidad ambiental; la Dirección de Salvamento Arqueológico, dependencia del Instituto Nacional de Antropología e Historia, atiende y evalúa el desarrollo de los proyectos de infraestructura que se realizan en el territorio nacional. En este texto hacemos referencia al material arqueozoológico recuperado en trabajos arqueológicos efectuados en la Costa de Colima, ubicada en la región oeste de la República Mexicana (Fig. 1).



**Figura 1.** Ubicación de la Laguna de Cuyutlán en el Estado de Colima en la costa del océano Pacífico.

Los paisajes de la costa de Colima son variados (Fig. 2), incluyen las playas de la Albufera de Navidad, de las Bahías de Santiago y Manzanillo y de mar abierto, así como la Laguna de Cuyutlán y su manglar. La Laguna de Cuyutlán es el elemento más sobresaliente de la zona en estudio por sus humedales, riqueza biótica e importancia comercial del procesamiento de la sal, Olay et al (2015).

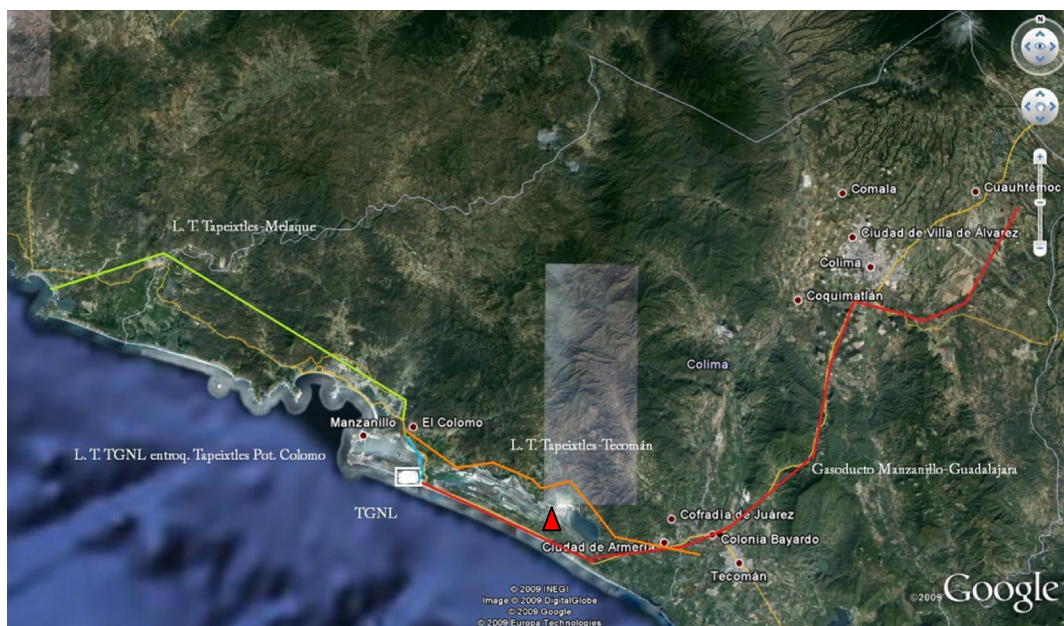


**Figura 2.** Paisajes de Costa de Colima: a) Bahía de Santiago; b) Mar Abierto.

El trabajo arqueológico en la costa de Colima ha sido escaso (prevaleciendo la prospección), esporádico y restringido a áreas puntuales, como Cihuatlán, Bahías de Manzanillo y Laguna de Cuyutlán.

Al iniciar el siglo XXI, la Aduana Portuaria Integral ubicada en el Puerto de Manzanillo, centro nodal del Plan integral Manzanillo, planteó anexar a sus instalaciones para 2020 el Puerto Laguna de Cuyutlán, para lo cual requieren obras estratégicas de infraestructura compleja y diversa que hagan viable la creciente industria. La obra detonadora fue la Terminal de Gas Natural Licuado Manzanillo, cuya construcción en el Vaso II de la Laguna de Cuyutlán comenzó la Comisión Federal de Electricidad en 2007. Los trabajos arqueológicos iniciales estuvieron a cargo del Centro INAH Colima, pero de 2008 a la fecha la Dirección de Salvamento Arqueológico ha intervenido diversas obras de Comisión Federal de Electricidad, Secretaría de Comunicaciones y Transportes, y de particulares, como Ferromex, en las márgenes de los Vasos II y III de la Laguna de Cuyutlán, Olay et al (2015).

Las obras son Terminal de Gas Natural Licuado; Ampliación del Canal de Tepalcates (70 a 450 m); Desvío ferroviario por margen norte de vaso II Laguna de Cuyutlán; Gasoducto Manzanillo-Guadalajara; Patio de Maniobras de FFCC Tepalcates II y cinco líneas de transmisión, destacando la Tapeixtles-Tecomán y la Tapeixtles-Colomo-Melaque (Fig. 3).



**Figura 3.** Laguna de Cuyutlán 2014. Ubicación general del área de estudio con obras intervenidas. El cuadro blanco señala la Terminal de Gas; la línea naranja la L.T. Tapeixtles-Tecomán; la amarilla la L.T. TGNLM entronque Tapeixtles Pot-Colomos-Melaque; la roja el gasoducto Manzanillo-Guadalajara; la azul claro el desvío ferroviario y el triángulo rojo el Patio Tepalcates II.

En conjunto se reconocieron 16 sitios arqueológicos, con materiales de la fase Capacha a Periquillos (1500 a.C a 1521 d.C), es decir 3,000 años, 10 en la orilla norte y 6 en la sur. De la margen norte destacan los sitios La Tigra, con sus petrograbados y Costa Rica, con arquitectura distribuida en 72has. En

la margen sur destaca la Terminal de Gas, con su loma funeraria ocupada por casi 2000 años, Olay et al (2015) (Fig. 4).



**Figura 4.** A la izquierda, la Terminal de Gas Natural Licuado Manzanillo en proceso de construcción (110ha).

En la Terminal se realizaron cinco temporadas (2007 a 2010). El hallazgo más relevante fue una loma funeraria usada por casi 2000 años (200 a.C a 1521d.C), en que se obtuvieron 386 entierros y 1500 piezas de ofrenda, evidencia de cinco fases culturales (Ortices, Comala, Colima, Armería y Periquillos), distribuidos alrededor de un altar central, mostrando división zonal por fase (Fig. 5).



**Figura 5.** A la izquierda altar central de la loma funeraria. A la derecha planta de excavación con distribución zonal por fase. Al suroeste Ortices (200 a.C-200 d.C) y Comala (200-400 d.C) del Complejo Tumbas de Tiro; al noreste Colima (400-700 d.C) y Armería (700-900 d.C) y al noroeste Periquillos (1100-1521 d.C).

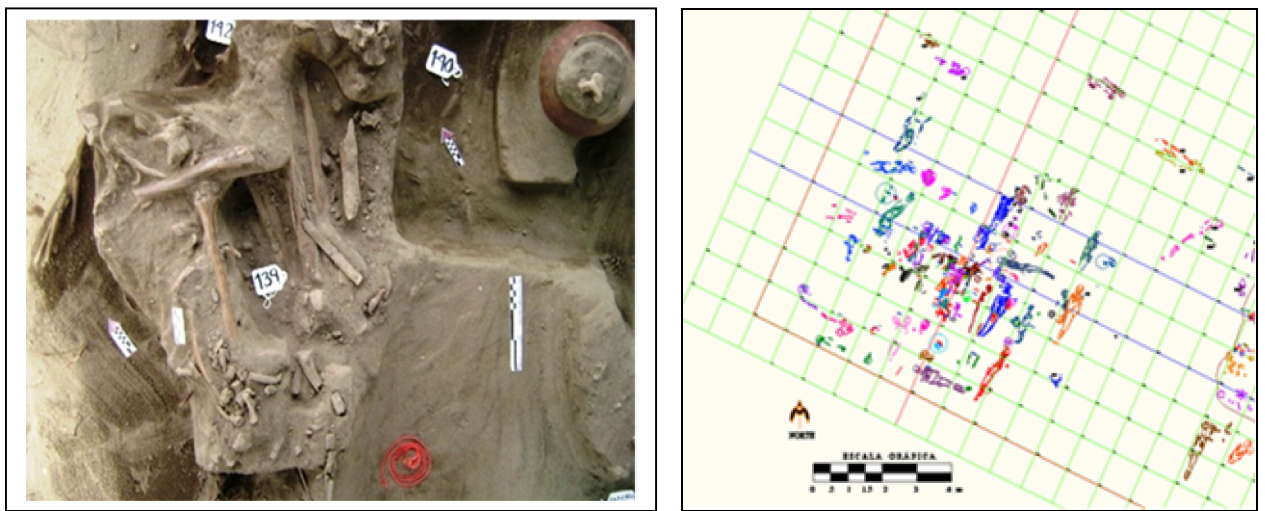
### Complejo Tumbas de Tiro

La relevancia de la llamada “Tradición Tumbas de Tiro”, presente en los estados de Nayarit, Jalisco, Colima y Michoacán, aunque ha sido objeto de saqueo, es la valiosa información que brinda. La riqueza de elementos ilustra un elaborado ceremonial en torno a los individuos inhumados, destacando

figuras huecas y sólidas, antropomorfas y zoomorfas, elaboradas en barro, se considera que muchas fueron hechas exprofeso para colocarlas en los contextos.

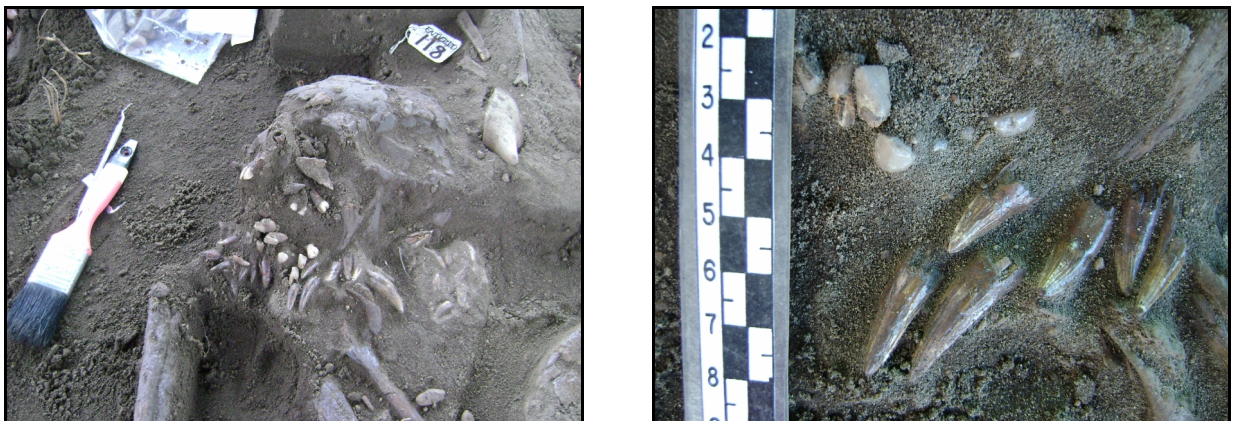
Aun cuando en Cuyutlán no se cuenta con la Tumba de Tiro en sentido arquitectónico, pues no es posible construir un tiro en la arena, la disposición de los muertos y la parafernalia que los acompaña (ofrendas y su disposición) nos permiten decir que el contexto trabajado corresponde al “Complejo Tumbas de Tiro”.

En el sector suroeste de la loma funeraria, donde se encontraron los materiales del Complejo Tumbas de Tiro, los contextos están alterados, pues los entierros fueron parcialmente removidos para depositar a los que fallecieron posteriormente (Fig. 6).



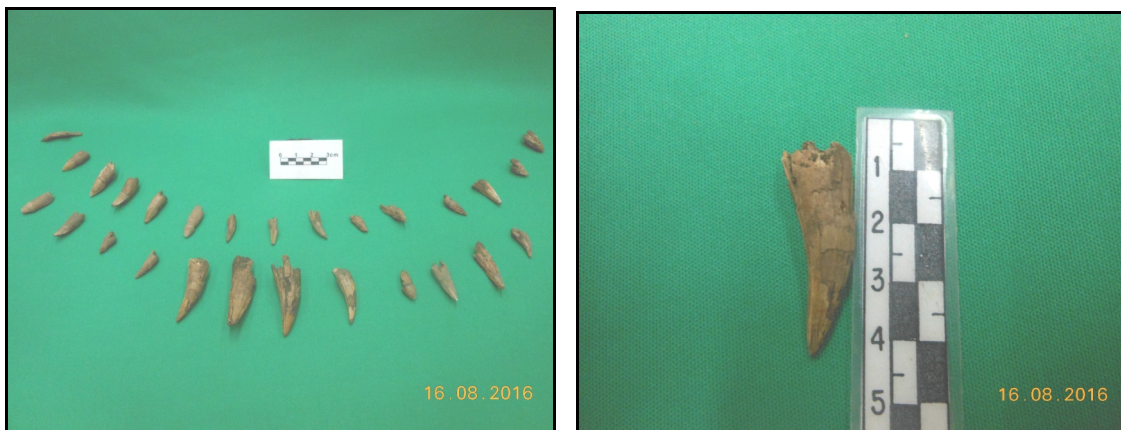
**Figura 6.** Sector suroeste de la reticula de excavación y muestras de la alteración de los entierros

Entre varios entierros que destacan, se encuentra el 118, alrededor de cuyo cuello se encontró un collar conformado por 32 dientes, su portador, de acuerdo al estudio de antropología física es un adolescente de 12 a 15 años de género masculino (Fig. 7).



**Figura 7.** Entierro 118 y acercamiento al collar que portaba en el cuello.

Los dientes que conformaban el collar fueron identificados por la Mtra. Blanco, de la Sección de Biología de la Dirección de Salvamento Arqueológico, como de *Crocodylus acutus* (Fig. 8).



**Figura 8.** Dientes que conformaban el collar y acercamiento a uno de ellos. La Mtra. Blanco analizó los restos arqueozoológicos obtenidos en el Salvamento arqueológico realizado en la Terminal de Gas Natural Licuado Manzanillo, que constó de 164 registros múltiples, 105 de ellos asociados a entierros humanos, destacando la presencia de cocodrilo, cánido, pez, tortuga, venado, armadillo, puma y pecarí.

## El Cocodrilo

A nivel mundial, el orden Crocodylia comprende 23 especies separadas en tres familias: Crocodylidae (cocodrilos), Alligatoridae (caimanes) y Gavialidae (gaviales). De estas especies, 14 son de la familia Crocodylidae, que comprende reptiles que viven en la región intertropical en agua dulce (ríos y lagos) y salobre (estuarios deltaicos, lagunas costeras y manglares pantanosos). Son carnívoros, comúnmente ictiófagos (Britton, 2017). La mayor parte de especies de cocodrilo se encuentran en América, pero solo cuatro son nativas; en México contamos con tres: *Crocodylus acutus*, *Crocodylus moreletti* y *Caiman crocodilus*.

El *Crocodylus acutus* (Cuvier 1807) llamado “Cocodrilo americano o de río”, habita del sureste de Estados Unidos a Sudamérica (Colombia, Venezuela, Ecuador y Perú). Es una de las especies más grandes, un adulto macho alcanza 6 m de largo. Su cabeza es larga y angosta, los ojos con una elevación preocular se sitúan juntos en lo alto de la cabeza (Britton, 2017).

## El papel cosmogónico del cocodrilo en Mesoamérica

Se examina el papel cosmogónico del cocodrilo en las culturas mesoamericanas y de la Costa Pacífica, así como su posible contenido simbólico. Incluso fuera de su hábitat natural hay representaciones de este animal. Muchos datos arqueológicos de Mesoamérica y Centroamérica, atestiguan que el cocodrilo/caimán fue una divinidad importante desde tiempos

prehistóricos, uno de los carnívoros más venerados (Chevalier y Cheerbrant, 2009).

Entre los mayas era **Ain**, un dios creador anciano y, posiblemente, el principal de su panteón. En su cosmogonía, la Tierra era sostenida por un enorme cocodrilo representado con el signo **imix**, relacionado con el maíz y la ceiba, árbol sagrado. Las Casas Reales de Tikal emplearon nombres de animales presentes en su entorno ecológico, entre ellos el cocodrilo. Se dice que los gobernantes 15° y 29°, llevaban los nombres Yax Nuun Ayiin I “Primer Cocodrilo” (379 a 404? dC) y Yax Nuun Ayiin II (768 a 794dC). El 1° corresponde al Entierro 10 de la Estructura 5D-34, Acrópolis Norte de Tikal, la tumba, muy rica en objetos cerámicos, incluía un jade labrado del glifo de «Nariz Rizada» y el esqueleto completo de un cocodrilo *C. acutus* (D’Arcy Harrison, 2008). La representación maya del cocodrilo puede ser naturalista como en Comalcalco, Tabasco; o fantástica como en el Códice Dresde y el altar T de Copan (Fig. 9).



Figura 9. Cocodrilo de cerámica en Comalcalco.

Entre los zapotecas el Cocodrilo, glifo **Chilla**, es un protagonista primordial en los mitos más antiguos, con descripciones desde 400aC. El mito dice que la humanidad vive sobre un cocodrilo que flota en las aguas primigenias; en sus entrañas habitan los muertos; en su lomo se elevan sus escamas, que son montañas y sobre él crecen plantas que alimentan. El venerable dios es temible, pues al anochecer devora al Sol produciendo una oscuridad de muerte (Seler, 2004) (Fig. 10).



Figura 10. Cocodrilo donde crece el maíz, basado en Códice Borja.

Entre los mexicanos al cocodrilo se le conocía como **Cipactli**. Animal del principio, de la generación, formador de la Tierra, materialización de la misma (Seler, 2004) (Fig. 11).



**Figura 11.** Glifo de Cipactli, basado en la lámina 16 del Códice Borgia.

Entre los antiguos pobladores de la Costa Pacífica las representaciones de cocodrilos son muy abundantes pues vivían en un hábitat óptimo para estos animales: figurillas en cerámica modelada, como partes o adornos de vasijas, mangos de recipientes, colgantes-dijos y pintaderas, comúnmente de uso ritual, en petrograbados, entre muchos más. En zonas alejadas del hábitat natural del cocodrilo encontramos esqueletos completos, osteodermos, dientes y representaciones, como en Teotihuacan, Teotenango, Tula, Chalcatzingo, Tenochtitlan; Franz Mayer-Alameda Central y Centro de Xochimilco (Fig. 12).



**Figura 12.** a) Atlantes de Tula, pilares b) Pilar, dibujo reconstructivo de Hugo Moedano (1957 en De la Fuente et al 1988).

## Chamanismo

El chamanismo se refiere a creencias y prácticas tradicionales similares al animismo que aseguran la capacidad de diagnosticar y de curar el sufrimiento del ser humano. El chamanismo existe en todo el mundo desde el Paleolítico Superior (Eliade, 2001). El chamán es intermediario entre el mundo natural y espiritual, que viaja entre los mundos en estado de trance, para lo cual requiere facultades especializadas, entre ellas la de transformarse en algún animal (nahual), asumiendo sus cualidades y poderes.



Para lograr el trance o estado alterado de conciencia, conocido como “El Vuelo del Chaman”, se recurre a diversos medios, como tomar alucinógenos, sonidos repetitivos, como el redoble de un tambor o el canto; al nahual elegido, en nuestro caso el cocodrilo, vestirse con su piel, usar el cráneo como tocado o yelmo (Códice de Dresde, Costa de Nayarit), máscara, nariguera, cuenta, collar, pintarse el cuerpo. En palabras del etnólogo Viveiros de Castro (1998: 482) “La ropa de animales que utilizan los chamanes para viajar en el cosmos son instrumentos y no adornos de fantasía... se hace para activar los poderes de un cuerpo diferente” (Fig. 13).



**Figura 13.** a) Pintadera cilíndrica con perfil del hocico del cocodrilo, con su característica nariz, e incisiones angulares en la cabeza que ilustran las placas óseas de cabeza y nuca, b) cabeza humana con yelmo de lagarto, proveniente de la Costa de Nayarit, Museo Regional.

Duverger (1993) dice: “Las técnicas chamánicas pueden parecer vestigios de una cultura arcaica, pero constituyen una respuesta cultural a...disturbios psicosomáticos de índole universal. La cura chamánica es panamericana además de asiática; pero el tipo de enfermedad al que se aplica es común al género humano”

## Simbología

**Collar.** Adorno de diferente material y extensión colgado del cuello, usado por hombres y mujeres, vivos y muertos, se halla en todas las civilizaciones, a menudo tiene valor de amuleto y propiedades mágicas. Su uso, anterior al de las sortijas, brazaletes, coronas, cinturón, se ha corroborado en yacimientos arqueológicos del paleolítico. Relación con la magia, su forma circular representa un escudo de protección, con poderes ocultos, brinda energía (Riviére, 1974).

**Dientes.** Representan la fuerza agresiva, de defensa. El diente es un símbolo del tiempo. La práctica de agujerear los dientes, de ensartarlos en forma de collar, de espaciarlos en la dentadura, tiene el fin “de trascender el tiempo” (Riviére, 1974).

**Cocodrilo.** Relámpago, tradicionalmente asociado a la lluvia. Rey de la Tierra y de las Aguas, amo de la tierra que reina sobre el mundo inferior; está ligado al Reino de los Muertos (Riviére, 1974).

Entre los mixtecos y aztecos la tierra nace de un cocodrilo que vive en el mar original. En el Códice Borgia, el cocodrilo se representa como símbolo de la Tierra. En el **Chilám Balám**, es “El Cocodrilo de la casa del chorreo”, el dragón celeste que vomita el diluvio en el fin del mundo. Divinidad ctónica (habitante del inframundo), aparece a menudo como sustituto del Gran Jaguar, amo de los mundos subterráneos (mayas, sudamérica) (Riviére, 1974; Seler, 2004).

### ***Símbolo de la abundancia, asociado a los brotes de maíz.***

La complementariedad jaguar-cocodrilo recubre la de los elementos fuego y agua de los cuales ellos son los avatares o los amos (Riviére, 1974). Entre los Coras y Huicholes se relaciona al poniente, al sol que muere, al inframundo, al agua, la mujer, la muerte. Es el demonio del oeste, animal creado, junto con el tigre y la víbora de agua por la deidad **Nakawé** (“*nuestra abuela crecimiento*”), para su protección y la de **Otuanáka**, diosa acuática (Zingg, 1982).

### **Consideraciones finales**

Al iniciar la excavación del polígono 1 de la Terminal de Gas, ubicada en la barra que separa el Océano Pacífico de la Laguna de Cuyutlán, encontramos lo que nadie había reportado hasta ese momento para la Costa de Colima, el Complejo Tumbas de Tiro, entierros, figuras huecas y sólidas con la disposición en que se encuentran en las Tumbas de Tiro que son excavadas en el tepetate. A medida que avanzaba la exploración fue notoria la compleja parafernalia que acompañaba los 386 entierros recuperados, entre los que destacaba el 118, que portaba en su cuello un collar formado por 32 dientes de cocodrilo, indicador de cierta importancia, pues su ofrenda era única en nuestra muestra.

A medida que nos adentramos en el trabajo de gabinete, contando con la caracterización antropológica del individuo y la identificación zoológica, así como con información bibliográfica referente al significado del cocodrilo para las culturas prehispánicas en general y en particular para el Occidente, asimismo como del chamanismo y los símbolos, llegamos a la conclusión que pudiera tratarse de un chamán o alguien a quien quisieran proteger en su viaje al mundo de los muertos, pues el collar tiene un valor de amuleto y propiedades mágicas, su forma circular representa un escudo con poderes ocultos que brinda protección y da energía. Los dientes representan la fuerza agresiva de defensa, es un símbolo del tiempo y el formar un collar tiene como fin trascender el tiempo.

Respecto al cocodrilo, éste es el símbolo de las contradicciones fundamentales, es el Rey de la Tierra y las Aguas. Entre varios pueblos de Mesoamérica (mayas, mixtecos, zapotecas y aztecos), es el animal del principio, de la generación, formador de la Tierra. Según el Códice Borgia, el gran cocodrilo regresará el día del fin del mundo. Para los Coras y Huicholes, según los trabajos de Lumhotz (1986) y Preuss (en Jáuregui y Neurath, 1998), el cocodrilo se relaciona al poniente, al sol que muere, al inframundo, a la

obscuridad, al agua, a la mujer y la muerte. En el folklore amerindio y afroamericano, el cocodrilo/caimán es reverenciado, especialmente sus dientes, que se usan contra brujerías y venenos.

Consideramos que el collar de dientes de cocodrilo que porta el entierro 118, representa todos estos significados, pues debido a carecer de la protección que representa la Tumba de Tiro estrictamente hablando, imposible de construir en una duna, el collar/círculo significa el inicio y final, el inframundo, además, por la ubicación de la loma funeraria, en la barra entre la laguna y el mar, el cocodrilo forma parte de su hábitat y como tal se le rinde culto.

Además, el culto al cocodrilo en Mesoamérica, considerado un Arcano Dios Mayor, corresponde a fases tempranas lo cual concuerda con la cronología de los vestigios recuperados en el sector suroeste de la loma funeraria 200 a.C a 400 d.C, período que restringe la presencia de esta evidencia.

Finalmente consideramos que es a través de distintas disciplinas como se han podido entender, en algunos aspectos, a las diferentes sociedades prehispánicas de esta gran área que es el Occidente. Una de esas disciplinas es la arqueozoología a la cual hemos tenido la oportunidad de acceder gracias a las invitaciones a participar en varios eventos académicos que nos han hecho el Dr. Corona y el Dr. Arroyo.

En la mayoría de las intervenciones arqueológicas no se considera el estudio de los restos arqueozoológicos y, en los que se realiza, en la mayoría de los casos quedan como apéndices técnico-descriptivos del informe arqueológico, perdiéndose el objetivo principal que es el estudio integral del hombre como hacedor de cultura. El estudio de los restos arqueozoológicos permiten reconocer la riqueza de elementos que hablan de un ceremonial elaborado en torno a los individuos inhumados, como es el caso del collar de dientes de cocodrilo, pendientes de dientes de perros, restos de puma, pecarí, etc, que forman parte de la ofrenda que acompaña al individuo. Otras veces informan la dieta o trabajo artesanal para intercambio, como es el trabajo de la concha.

El conjunto de estos datos nos permite conocer mucho del fenómeno humano además de inferir sus formas de vida, base económica, organización social, ideología, entre otros, que son manifestaciones culturales de las diferentes sociedades prehispánicas. Los datos obtenidos abren un panorama de investigación de los antiguos pobladores de la Laguna de Cuyutlán. Sin duda, la continuidad de los trabajos brindará la oportunidad de conocer más acerca de las poblaciones asentadas en la zona costera y su afinidad o filiación biológica y cultural con otros pueblos del Occidente de México. Hasta el momento podemos concluir que gracias al trabajo conjunto de manera coordinada en el área de la Laguna de Cuyutlán, por primera vez se muestra la dinámica cultural de la población de esta región durante la época prehispánica.

## Referencias bibliográficas

- Britton A (2017): "Crocodylians, Natural History and Conservation" ([www.crocodylian.com](http://www.crocodylian.com)), consultada: 25 enero de 2017)
- Chevalier J, Cheerbrant A (2009): Diccionario de los Símbolos. (2ª Edición), 330 pp.; Barcelona, España: Herder Editorial.
- D'Arcy Harrison P (2008): Animales como nombres de familias reales en Tikal y algunas consideraciones sobre Calakmul. *Mayab* 20: 109-124.
- De la Fuente B, Trejo S, Gutiérrez N (1988): *Escultura en Piedra de Tula*/Catálogo, 235 p.; México, Instituto de Investigaciones Estéticas, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Duverger C (1993): *La conversión de los indios de la nueva España*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Eliade M (2001): *El chamanismo y las técnicas arcaicas del éxtasis* México: Fondo de Cultura Económica.
- Jáuregui J, Neurath J, (1998): Fiesta, Literatura y Fiesta en el Nayarit: Ensayos sobre Coras, Huicholes y Mexicaneros de Konrad Theodor Preuss, 450p.; México, Instituto Nacional Indigenista, Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, Talleres de Impresión y Diseño
- Lumhotz C (1986): El Arte Simbólico y Decorativo de los Huicholes, 402 p.; México, Instituto Nacional Indigenista, Serie de Artes y Tradiciones Populares Núm. 3, Colorprint Impresiones.
- Rivière J (1974): Amuletos, talismanes y pentáculos, Barcelona (Trad. de la 2ª edición francesa, 1972, de J. Marques-Riviere, Amulettes, talismans et pentacles dans les traditions orientales et occidentales, París. Editorial Payot, p 7-14).
- Olay Á, Carballal M, Moguel A (2015): La Vida en Época Prehispánica en la Laguna de Cuyutlán, Colima, México: Conocimiento, Adaptaciones y Aprovechamiento de Recursos del Medio Ambiente; *Archaeobios*, 9: 13-27
- Seler E (2004): Las Imágenes de Animales en los Manuscritos Mexicanos y Mayas, 350 p. México, Casa Juan Pablos, Centro Cultural S.A. de C.V.
- Viveiros de Castro E (1998): Cosmological Deixis and Amerindian Perspectivism. *Journal of the Royal Anthropological Institute*, Vol 4, N° 3: 469-488. Published by Royal Anthropological Institute of Great Britain and Ireland.

Zingg R (1982): Los Huicholes; Tomo I, 610 p., Tomo II, 604 p. México, Instituto Nacional Indigenista, Serie Clásicos de la Antropología Núm. 12, Editorial Libros del Valle.

